

# RESEÑAS

## Educación: La mejor herencia

*decisiones educativas y expectativas de los padres de familia. Una aproximación empírica.*

**Juan Ansión, Alejandro Lazarte, Silvia Matos, José Rodríguez y Pablo Vega-Centeno.**

Lima: PUCP. Fondo Editorial, 1998.

La aparición de un estudio empírico sobre alguna de las múltiples dimensiones de la educación en el Perú es, en sí misma, motivo de celebración. Primero, porque la investigación educativa es escasa en el país; en segundo lugar, porque aporta nuevo conocimiento sobre nuestro quehacer a los que trabajamos por transformar la educación día a día; y tercero, porque estos trabajos generalmente se realizan con insuficientes recursos, lo que exige una gran motivación y compromiso de parte de los investigadores para llevarlos a su fin. Gracias a los autores por este esfuerzo.

El estudio de Ansión *et al.* nos

acercas a conocer las expectativas y valoraciones que padres y madres de familia de cinco ciudades del país, han construido sobre la educación escolar. No olvidemos que padres y madres de familia son un actor indispensable en la educación básica de sus hijos. Confirma la confianza que padres y madres depositan en la educación y es consistente con otros estudios realizados desde otras disciplinas sobre las demandas sociales a la educación.

Los testimonios recogidos de padres y madres nos ayudan a interpretar las decisiones que toman respecto a la educación básica de sus hijos y, principalmente, a reconocer la cultura educativa y las aspiraciones presentes en ella. Se ha encontrado un consenso entre los adultos entrevistados respecto al valor de la

educación para la mejora de la calidad de vida, medida ésta no sólo por el nivel de ingresos sino por el ser mejor persona. En otras palabras, se cree que la educación puede contribuir a hacer más felices a las personas. Padres y madres reconocen beneficios no económicos en la educación, que influyen positivamente sobre la vida de sus hijos: el conocimiento, uno de los principales.

Llama la atención, sin embargo, la persistencia de una visión conservadora de la escuela. Padres y madres siguen percibiéndola como prolongación del hogar y, a maestras y maestros, como padres y madres. No aparece una demanda clara por mejorar la calidad del servicio educativo (60.3% están bastante, medianamente contentos o contentos con la educación que reciben actualmente sus hijos o parientes menores de edad en Lima, Arequipa, Trujillo, Iquitos y Huancaayo). Esta idea conservadora de la escuela aparece también en los resultados de un estudio de opinión realizado, entre mayo y junio de 1998, por la Asociación de



Comunicadores Sociales Calandria, que no encontró una opinión crítica, cuestionadora, de la escuela, aunque tampoco un gran entusiasmo por ella. Parecería que el haber podido acceder a la educación tiene tal relevancia en medio de problemas económicos, sociales y culturales, que llegar satisface sin importar la calidad de los que se aprende en ella.

La precariedad económica de las familias explica varias de sus decisiones sobre la educación. Pedro Francke en **La educación pública, los pobres y el ajuste** (1994) demostró que la matrícula de la educación pública está compuesta "en mucho mayor proporción por los hogares de menor consumo". Las familias de menores recursos: i) confían en la opinión de amigos, familiares, paisanos y vecinos para elegir la escuela; ii) seleccionan escuelas cercanas y de gestión estatal (gratuitas); iii) asignan un rol importante a la suerte; iv) las madres del sector popular tienden a preocuparse por corregir desviaciones de sus hijos por el mal camino, mientras que padres con educación superior se preocupan

más por el nivel académico.

El nivel educativo de las madres o las mujeres influye sobre las decisiones. Son ellas las que generalmente seleccionan y acompañan el proceso educativo de sus hijos, sobrinos o hermanos. Otras investigaciones han demostrado que la probabilidad de repetición de niños y niñas disminuye a la par que sube el nivel educativo de la madre.

El libro recoge también el imaginario de los entrevistados sobre la escuela primaria: buena enseñanza de las matemáticas, existencia de laboratorios y bibliotecas, y disciplina. En el caso de la educación secundaria: que **prepare para la universidad**, que enseñe bien las matemáticas, infraestructura y disciplina. La gran meta educativa continua siendo la universidad. Aprender es aprender a hacer algo práctico; la disciplina aparece asociada al control y orden, buenas costumbres, puntualidad e higiene. El profesor es la principal fuente para conocer el

desempeño de los hijos y las cualidades más buscadas en ellos son el nivel académico, la formación permanente, el hacerse entender, comunicarse con los alumnos, inculcar valores, ser amigo de los niños. Sin embargo, preguntados por los principales responsables del fracaso escolar, padres y madres de diferentes estratos socioeconómicos, consideran en primer lugar a los padres y en segundo lugar a los niños. El centro educativo aparece con baja responsabilidad en el fracaso escolar.

Estudios como el que reseñamos ayudan a entender algunos obstáculos y potencialidades presentes en la cultura escolar y nos animan a ensayar nuevas estrategias para encarar el desafío permanente que significa transformar la educación en un proceso creativo, democrático y liberador para todos sus participantes.

María Amelia Palacios

## Educación ciudadana, democracia y participación.

Patricia MacLauchlan de Arregui; Santiago Cueto, comps. Lima: GRADE, 1998.

Este libro contiene las ponencias presentadas en el seminario que, con el mismo título, se realizara en agosto de 1997 en Lima, como culminación del proyecto Democracia Participatoria (DEMPAR) desarrollado por GRADE y la AID de los Estados Unidos.

En la introducción se señala que el debate acerca de lo que debería constituir una educación ciudadana en el Perú tenía gran importancia dada la coyuntura política del país (a mediados

